



**Nombre del alumno: Ángela de Jesús
Albores Vázquez**

**Nombre del profesor: Mtra. Nidia
Helena Ramos Pérez**

**Maestría: en Educación con
Formación en Competencia
Profesionales**

**Materia: Modelos y Estrategias de
Tutorías**

**Nombre del trabajo: Ensayo
“Estrategias de Tutoría”**

Comitán de Domínguez, Chiapas a 13 de febrero de 2021.

ENSAYO

ESTRATEGIA DE TUTORÍA

En la actualidad los procesos y los modelos educativos deben estar acorde a las necesidades educativas de la sociedad y del individuo. Por ello hablar de estrategias de tutoría nos lleva a hacer una revisión del aprendizaje cooperativo y colaborativo, la importancia de la escucha activa y la mediación de pares, la efectividad de la resolución de conflicto y los beneficios de organizar, trabajar y aprender con proyectos de grupos.

Comenzaremos por conceptualizar tutoría como una estrategia que coadyuva a minimizar el rezago académico entre los alumnos, o bien a potenciar las capacidades básicas de los alumnos, buscando la calidad educativa. Esto en un espacio de atención individual y grupal, considerando la acción de manera personalizada.

Para poder integrar el trabajo cooperativo y colaborativo a las tutorías, primero debemos comprender la diferencia entre cooperar y colaborar. Aun cuando en repetidas ocasiones se pueden tomar como términos afines, en educación son totalmente diferentes. el trabajo colaborativo es característico de la educación superior, permite que entre los integrantes del proceso enseñanza – aprendizaje se compartan las responsabilidades, da mayor importancia al proceso que al resultado y finalmente el docente se torna en guía y facilitador fomentando la coevaluación. Mientras que el trabajo cooperativo es propio de la educación básica donde el docente es quien lleva la batuta y en él se concentra el liderazgo y la responsabilidad; aquí por el contrario tiene mayor relevancia el resultado y el profesor desempeña un rol de observador y evaluador.

Tomando como base estos conceptos en una tutoría el trabajo debe ser colaborativo, ya que los miembros deben asumir responsabilidades de manera equitativa; y el docente buscará las mejores alternativas para la solución de la problemática presentada por el o los alumnos, fungiendo de guía y apoyo.

Las escuelas son hogares educativos por lo que un clima organizacional escolar favorable será beneficioso para todos los participantes. Existen estrategias que contribuyen a una buena convivencia escolar, entre ellas encontramos la mediación, la cual, mediante el diálogo, la participación democrática, el mejoramiento de las relaciones interpersonales evitan el desbordamiento de conflictos. Esto promueve una solución pacífica, congruente y satisfactoria.

Para alcanzar una sana convivencia, nuestra sociedad ha establecido ciertas normas de conducta que sus miembros deben observar, ya que marcan límites, otorgan obligaciones, responsabilidades y beneficios a cada uno de sus miembros. En la vida escolar una disciplina favorable alienta el comportamiento de los alumnos.

Ante una situación de conflicto los miembros del grupo académico (tanto docentes como alumnos). Un estudiante mediador debe poseer habilidades comunicativas, cognitivas y emocionales. Dentro de las habilidades comunicativas la escucha activa tiene un lugar preponderante, al igual que la comunicación asertiva. Como habilidad cognitiva consideramos aquellas donde el alumno evidencia la destreza de acompañamiento a las partes involucradas en el conflicto, la anticipación de consecuencias y la generación de opciones. Por último, las habilidades emocionales son: manejo de emociones, empatía, el poder situar a ambas partes en el lugar del otro.

En un ambiente escolar un conflicto será aquel evento donde se produzcan relaciones antagónicas. Generalmente es por incompatibilidad de caracteres, valores o intereses entre los miembros de la comunidad educativa.

Un factor importante en la prevención de conflictos es aprender a expresarnos y a ponernos en el lugar del otro. No sólo se debe escuchar, es comprender, empatizar e interesarse en el otro.

Una buena comunicación favorece la disminución de la ansiedad por miedo al rechazo, estimula la autoestima disminuyendo las conductas ofensivas y permite reconocer los aspectos positivos de las personas. Un canal de comunicación fluido y de calidad facilita la organización cooperativa, con el incremento de actitudes y valores como la autovaloración, la autonomía y la responsabilidad. Existen mecanismos facilitadores de una comunicación entre las que se encuentran la empatía, el Feed-back , la escucha activa y la asertividad.

En ocasiones la incompatibilidad entre algunos miembros de la comunidad educativa no logra mantenerse en equilibrio y nos lleva a un conflicto; ante esta situación de discrepancia se puede asumir tres tipos de acción: individual, negociación y mediación. La elección de una u otra acción estará dada de acuerdo al tipo de conflicto presente y en algunas ocasiones realizar una combinación de ellas. Todo con la intención de subsanar el problema en su etapa temprana y no permitir su evolución a problemas mas serios y que sea requerida la participación de otras instancias.

El organizar, trabajar y aprender con proyectos grupales nos lleva a la enseñanza directa siendo esta una enseñanza cerrada, no flexible y carente de autonomía. Una alternativa que beneficia este aprendizaje es la retroalimentación donde el alumno genera sus propios conocimientos a partir del dado por el docente, una vez que lo proceso y la hace propia. Aun cuando el principio de la educación directa es memorizar, existen formas para que el alumno no solo aprenda, sino aprenda a hacer.

Otra alternativa que permite la adquisición de conocimientos y competencias es el aprendizaje basado en proyectos. Siendo este un aprendizaje activo (muy diferente a la enseñanza directa), donde se requiere de un pensamiento crítico, resolución de problemas, colaboración y manejo asertivo de la comunicación. En esta parte, la investigación juega un papel preponderante, ya que va de la mano la creación de nuevos saberes siendo los alumnos son los gestores de estos nuevos conocimientos. Todo surge a través de una pregunta y la investigación pretende dar resuelta al planteamiento. Como todo proceso educativo también en los proyectos y/o investigación está sujeto a evaluación y en caso necesario replanteamiento.

El aprendizaje basado en proyectos cuenta con elementos esenciales; partiendo de un contenido curricular el alumno desarrolla el deseo y la necesidad de saber, de conocer y de investigar; a partir de ese deseo de saber se genera una pregunta directa, abierta y provocativa. El docente planeará las actividades a realizar otorgando voz y voto a los alumnos, de tal forma que se logre un trabajo colaborativo. De la primera pregunta deben surgir otras más con la intención de generar una verdadera investigación y con ello la generación de ideas propias para resolver los cuestionamientos planteados. Además de estar sujeta a evaluación, retroalimentación y revisión. Para una vez concluida realizar la presentación del proyecto.

Existe una frase que reza: “si lo escucho, lo olvido; si lo veo, lo recuerdo; si lo que hago, lo aprendo: si lo vivo, lo comprendo; si lo descubro, me motivo y si lo produzco es mío”.

Concluyendo, todos los cambios vividos en los últimos años en la educación han permitido evidenciar y mejorar la calidad de la misma, favoreciendo la adquisición del conocimiento y su conversión en competencias. Es deber del docente favorecer el ambiente escolar favorable para que la permanencia del alumno sea confortable y grata, buscando alternativas para prevenir o tratar situaciones de riesgo o incompatibilidad de caracteres;

así mismo, plantear estrategias que coadyuven a la calidad educativa y apoyar al alumno cuando éste lo requiera.

Referencia:

Ramos Pérez, N.H. (2021) Modelos y Estrategias de Tutorías. Chiapas, México: UDS